HERALDO DE ALCOY

Núm. 613 — Diario de avisos, noticias é intereses generales — Año IV

DOMINGO 20 AGOSTO DE 1899

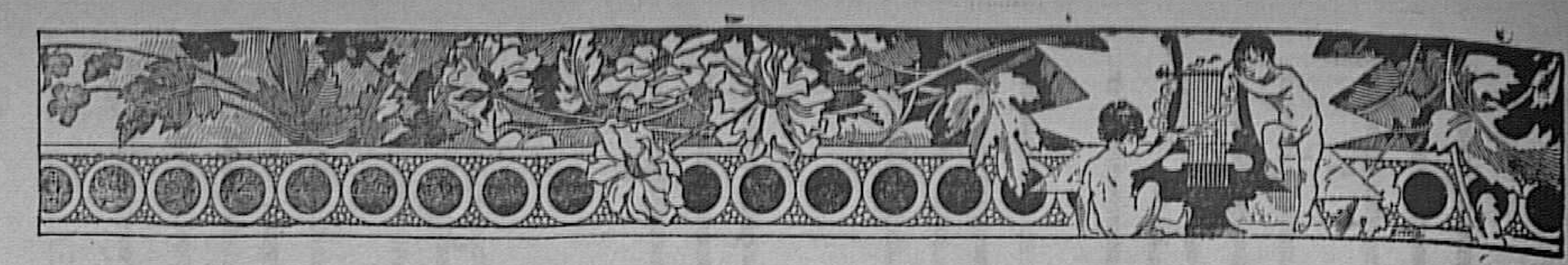
NUESTROS NÚMEROS ILUSTRADOS

NOTA DE ACTUALIDAD



EMILIO MARIO

30 Enero 1838 † 9 Agosto de 1899.



CRÓNICA MADRILEÑA

En casi toda España está ocurriendo una serie de tempestades que enciende el pelo, aun á los calvos.

En Madrid estamos abonados á chubasco diario, con su acompañamiento de truenos y relámpagos.

Es que la conocidísima obra de Chapí se pone en escena con todo el aparato que su interesante argumento requiere, porque, sí, señor, ahora estamos abonados á turno diario á *La Tempestad*.

Con estos «desarreglos atmosféricos», como los llama un señor que va explicando por los cafés la teoría de Darwin, no es extraño, sino muy *propio*, que los campos se *agosten*, por algo estamos en Agosto, y que muchos desgraciados labradores acudan al fondo del Gobierno, vamos, al fondo de calamidades públicas.

No deja de haber políticos al por menor, de esos que están en el secreto de las maquinaciones carlistas y que conocen como Osma los planes financieros de Villaverde, que creen firmemente que esto del mal tiempo obedece á las gestiones de Weyler ó de Romero Robledo.

Otros ciudadanos más positivistas, de esos que son capaces de leer de un tirón un discurso pronunciado en la Cámara de Comercio de Lugarejo sobre la importación de guano, atribuyen estas cosas á *martingalas* de los fabricantes de impermeables.

¡Quién sabe! Se ha adelantado tanto, que todo es posible.

Todo, menos rebajar la contribución y ver una onza de oro.

***

De todas partes llegan noticias dando cuenta de las buenas y excelentes campañas veraniegas que están realizando por esos pueblos de Dios las aplaudidas compañías dramáticas de Bencejo y Perencejo.

Causa verdadero gozo leer algunos periódicos, que *se traen* sueltos como este:

«En el teatro de Peña, de Villalumbre, debutó en la noche del viernes la aplaudidísima primera tiple Casimira Suela, alcanzando una de las más entusiastas ovaciones.

La *debutante* interpretó *Jugar con fuego* y el público ardió de entusiasmo.»

Otro modelo:

«En Mataloba ha terminado la serie de dos funciones que los notables artistas que dirige el eminente cantante D. Pedro Gayo tenían contrada con los matalobenses.

La compañía salió precipitadamente para Ponte-en-salvo.»

Lo peor y más triste de todas estas cosas es que muchos de estos pobrecitos cómicos están pasando las de Caín, y hay quien en un pueblo extraño se presenta en escena y se come versos enteros y romanzas al natural por comer algo, y quien, por ausencia de la nómina, toma una irritación de *primo-cartello*, en su afán de tomar cualquier cosa.

Luego, allá para Septiembre, suelen regresar unos á pie, otros andando y alguno en ferrocarril á la capital, centro de contratación donde en dicho mes se hacen las *combinaciones* para el invierno.

Entonces es cuando será cosa de oirlos ponderando sus éxitos, lo mismo que ahora los ponderan en el pueblo, más ó menos de pesca, donde actúan.

A veces se sientan á una mesa del café del lugar y, rodeados de ocho *ú* diez personas influyentes de la localidad—que suelen ser las que pagan—empiezan á narrar sus éxitos.

—En Zagalejo de la Sierra—dice un tenor—nos echaron á escena flores y palomas.

Y todo á ese tenor, hasta que llega uno de Zagalejo y dice de buenas á primeras:

—Vamos, que allí, si no toman ustedes las de Villadiego, los fusilan.

Y el trapisondista exclama·

—¡Oh, sí! Allí nos querían bastante; pero en Villadiego gustamos más. Allí estuvimos á punto de quedarnos.

¡Lo creo! En el sitio.

***

En Baden-Baden celebran actualmente una Exposición de gatos.

Aseguran que hay ejemplares preciosísimos y que hay *minino* por el que se ofrecen muchos miles de francos.

Baden-Baben puede estar orgullosa de la *gatada* que está haciendo.

Y eso que, como decía anoche un caballero bastante [arañado, no sé si por la familia ó los felinos:

—Eso debe ser una verdadera *exposición*.

Tal creo; y en ella pasará lo que en todas las Exposiciones; en cuanto se haga público el fallo del Jurado, la mayor parte de los expuestos estarán *bufando*.

Candela.

CANTARES

No hice caso á tu desvío,
y en verdad ahora lo siento;
pues si llego á *desviarme*
me hubiera ahorrado un tropiezo.

—

«Tuya seré» dijiste,
ídolo mío;
desde la noche aquella
cuánto ha llovido.

—

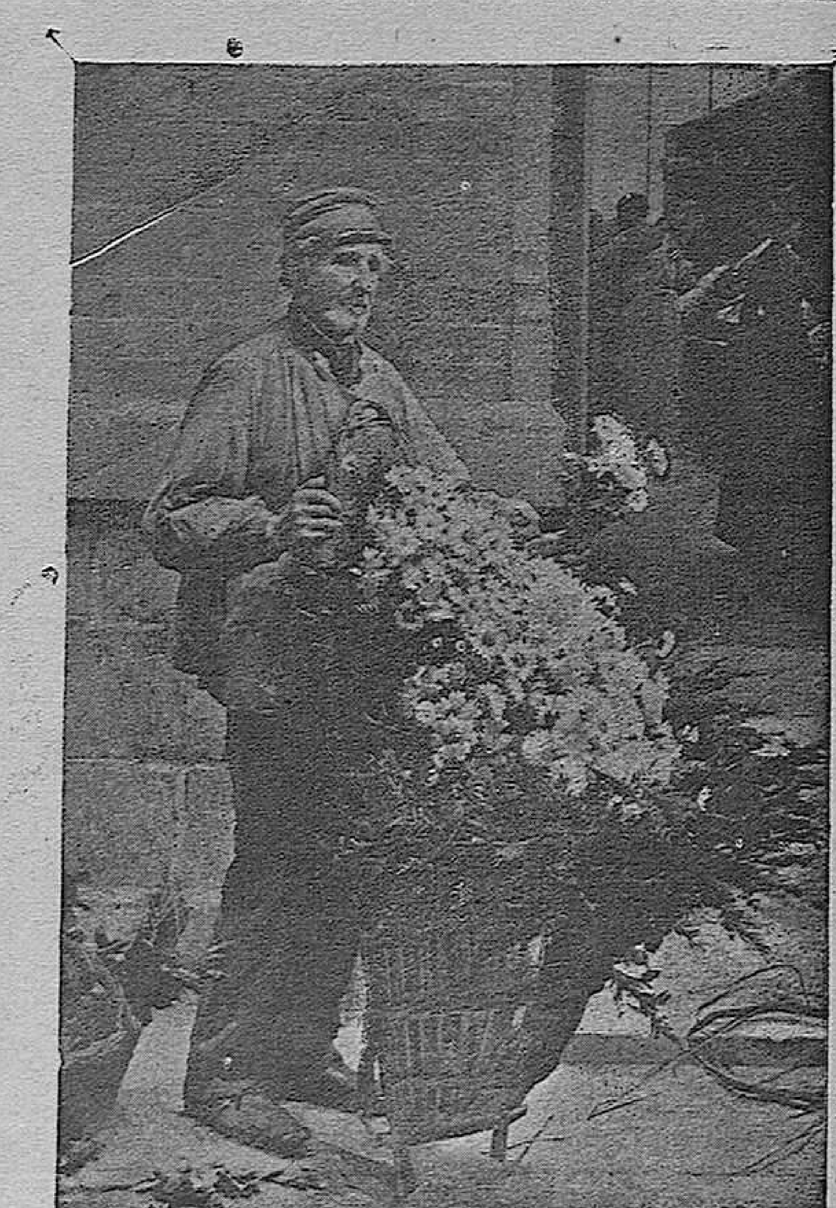
Nuestras virtudes son flores
que los ángeles conservan,
y al elevarnos al cielo
nos suelen cubrir con ellas.

Serrano de Iturriaga.

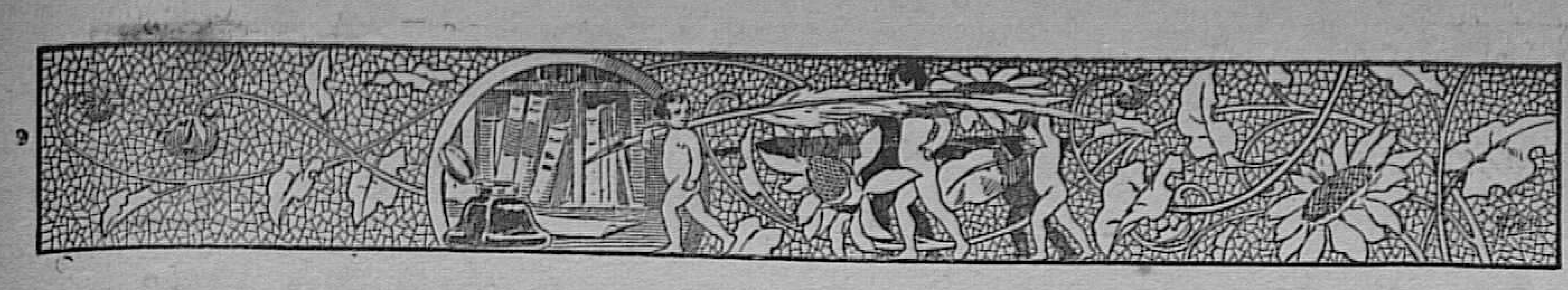
***

Porque conozca el valor
de un minuto al lado tuyo
nos ha separado Dios.

César Pueyo.



El vendedor de flores.





La huerfanita.

CURIOSIDADES

CÓMO SE INVENTÓ EL TELÉFONO

El teléfono, como todos los grandes inventos, se descubrió por un hecho sencillísimo y natural.

Nada tan simplicísimo en sus principios como los grandes descubrimientos. El hecho de observar cómo una cafetera, cuyo líquido depositado en el interior levantaba al hervir la tapadera para dejar que escapasen por el hueco burbujas de humo, dió á la Humanidad el descubrimiento del vapor; el sencillo fenómeno de la caída de una manzana que, desprendida de un árbol, dió á Newton en la nariz, trajo como consecuencia el descubrimiento de la ley de la gravedad, y más tarde la de la gravitación universal; el ascender de unas pavesas encendidas en la chimenea de casa de Montgolfier, suministraron á éste el descubrimiento de los globos aerostáticos; los movimientos de una rana herida ofrecen á Servet el descubrimiento de la circulación de la sangre; el desaparecer de un barco por su parte inferior en el horizonte, dan margen á Colón para el hallazgo de un mundo nuevo; una mezcla de carbón y azufre dan la muerte á un religioso que buscaba talvez la piedra fundamental y halló la pólvora, y un ligero frotamiento en un trozo de azufre pone de relieve la electricidad.

¿Qué más, si el gran «principio de Arquímedes», base de una gran parte de la física moderna, lo descubrió aquel sabio sin más que notarse *menos pesado* al moverse en el baño, sumergido en el agua?...

Pues bien, el invento del teléfono se le ocurrió al eminente Edisson, de una manera en extremo original y sencilla.

Encontrábase el famoso sabio en Nueva York y asistía, en unión de su familia, á un concierto que se celebraba en *Mussic-Housse.* Transcurrió una buena parte del programa, algo lánguido y monótono, sin que nada de particular ocurriese, y ya iba aburriéndose demasiado el notable inventor, cuando una estruendosa pieza musical vino á sacarle de su sopor.

Tanto él como su señora y sus hijas ocupaban sillones de preferencia. Thomas Alba tenía colocado sobre sus rodillas, por no haber otro sitio donde colocarlo, el sombrero, un sombrero hongo de media copa, esto es, de copa plana.

Edisson, llevando con dos de sus dedos el compás de la obra que se ejecutaba, daba golpecitos sobre la copa del sombrero, sobre la cual redoblaba suavemente, á veces, como si sus dedos fuesen dos palillos.

En un movimiento involuntario para dejar pasar entre la fila de butacas donde él se hallaba y la anterior á otro espectador, levantó en alto su sombrero como para preservarlo de seguro riesgo, pero sin dejar de repiquetear sobre él; el sombrero, por su parte interior, llegó á ponerse cerca del oído derecho de Edisson. ¡Cuál no sería el asombro de éste al observar que oía la música amortiguada y, en cambio, percibía como enormes golpazos los débiles golpecillos que daban sus dedos enla copa del sombrero.

De aquí surgió una duda ingeniosísima en la mente privilegiada del inventor.

—Si yo uno dos sombreros—debió preguntarse—por un hilo eléctrico, y por medio de cualquiera hago vibrar exteriormente uno de ellos, ¿otra persona que tenga su oído aplicado al hueco interior del otro sombrero oirá aquellos ruidos?

Al siguiente día Edisson comenzaba en sus talleres las primeras pruebas.

Mucho tiempo transcurrió de incesantes experiencias. El resultado fué el primer teléfono, que salió de casa de Edisson, base de los que hoy tantas molestias evitan y tanto tiempo ahorran.

Tal es el hecho sencillísimo (y no como creen muchos el *telégrafo* de cañas), que ha producido tan inmensos resultados, cambiando en gran parte la vida moderna.

Ptolomeo.

INSTANTÁNEAS

Te burlas de mi amor... ¡Funesta suerte!
Mas amarte en silencio es mi destino...
¿Que esquive tu presencia? ¡Desatino!...
Perdida la ilusión de poseerte,
he de amarte llorando hasta la muerte.

—

Nace una flor: la aurora
le da fragancia y vida,
y sus vistosas galas
muestra arrogante, altiva.
Muere después: sus hojas
se desprenden marchitas,
y el huracán violento
las reduce á cenizas.
¡Así del sér mortal son los ensueños,
las gratas ilusiones que imagina;
así la flor de la esperanza muere
y en ruín polvo se queda convertida!

—

¡Qué hermosa es del crepúsculo
la luz fúlgida y bella
que dora las montañas,
los bosques, las praderas!...
¡Qué tristes de la noche
las sombrías tinieblas,
qué fantástico y lúgubre
el silencio que reina!
Por eso, bien amado,
en ti mi amor encuentra
el día si á mí vienes,
la noche si te alejas.

Esteban Caballero.



LAS PRIMERAS CEREZAS

SUELTAS

Buscó trabajo y no halló;
pidió pan, se lo negaron;
dijo: ¡A luchar!, y luchó,
y cuando al fin sucumbió,
entonces le despreciaron.

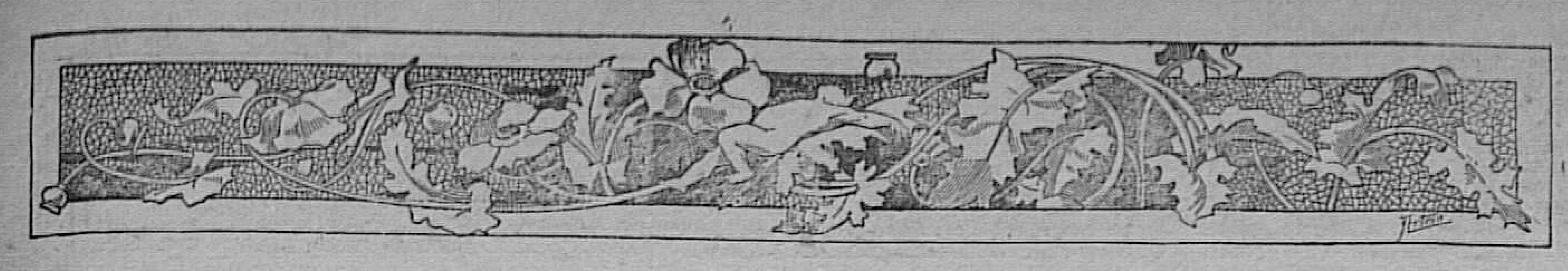
◆

Chiquilla, tengo dos penas
que me están dando la muerte:
la pena de haberte visto
y la pena de no verte.

◆

¡Si seré distraído,
que al decirme ella ayer: «¡Cuánto te adoro!»
¡saqué el portamonedas del bolsillo!

César Pueyo.



EL DUELO

Ignoro lo que pensarán mis lectores acerca del duelo.

Yo, por mi parte, no solamente lo encuentro ridículo, sino salvaje.

Pero no es mi objeto considerar el duelo desde este punto de vista.

Ya plumas más bien cortadas que la mía lo han hecho.

Para probar lo absurdo y lo brutal de esta *ley del honor*, creo que ha de bastarme dar una ojeada histórica sobre su origen.

Allá en la Edad Media había una costumbre, que constituía ley, conocida con el nombre de *Juicio de Dios*.

Consistía en lo siguiente:

Cuando dos se creían mutuamente ofendidos y el rey no podía dar una reparación á ninguno por ignorar cuál de ellos era el verdadero culpable, se acudía al juicio de Dios para poner en limpio la cosa.

En la plaza pública, presididos algunas veces por el rey mismo y con asistencia de todo el pueblo, tenían un encuentro ó torneo á lanza, á espada ó con cualquiera otra arma de guerra, á pie ó á caballo, y se daba la razón á aquel que salía vencedor.

Y sucedía con harta frecuencia, por desgracia, que á veces sucumbía el inocente y quedaba triunfador y con honra el malvado.

Pero el fanatismo de aquellos tiempos no podía creer que Dios permitiera tamaña injusticia, y acataban su alto juicio.

La Iglesia y luego las leyes prohibieron tan bárbara costumbre; pero sólo consiguieron que no fuesen públicos estos actos.

He aquí, pues, el origen del duelo moderno.

En aquellos tiempos de oscurantismo aún hubo más.

Hubo la prueba del fuego.

Cuando alguien reclamaba un derecho civil cualquiera y no tenía otras pruebas que presentar, se le hacía meter la mano en una caldera de aceite hirviendo ó de plomo derretido, y á veces en el fuego mismo, y si no se quemaba era prueba de que tenía razón; pero si sucedía lo contrario, se le castigaba por falsario. Esto, como es de suponer, se prestaba á grandes abusos.

Aun hoy se conserva la costumbre de decir para asegurar una cosa: «pondría las manos en el fuego, y no me quemaría.»

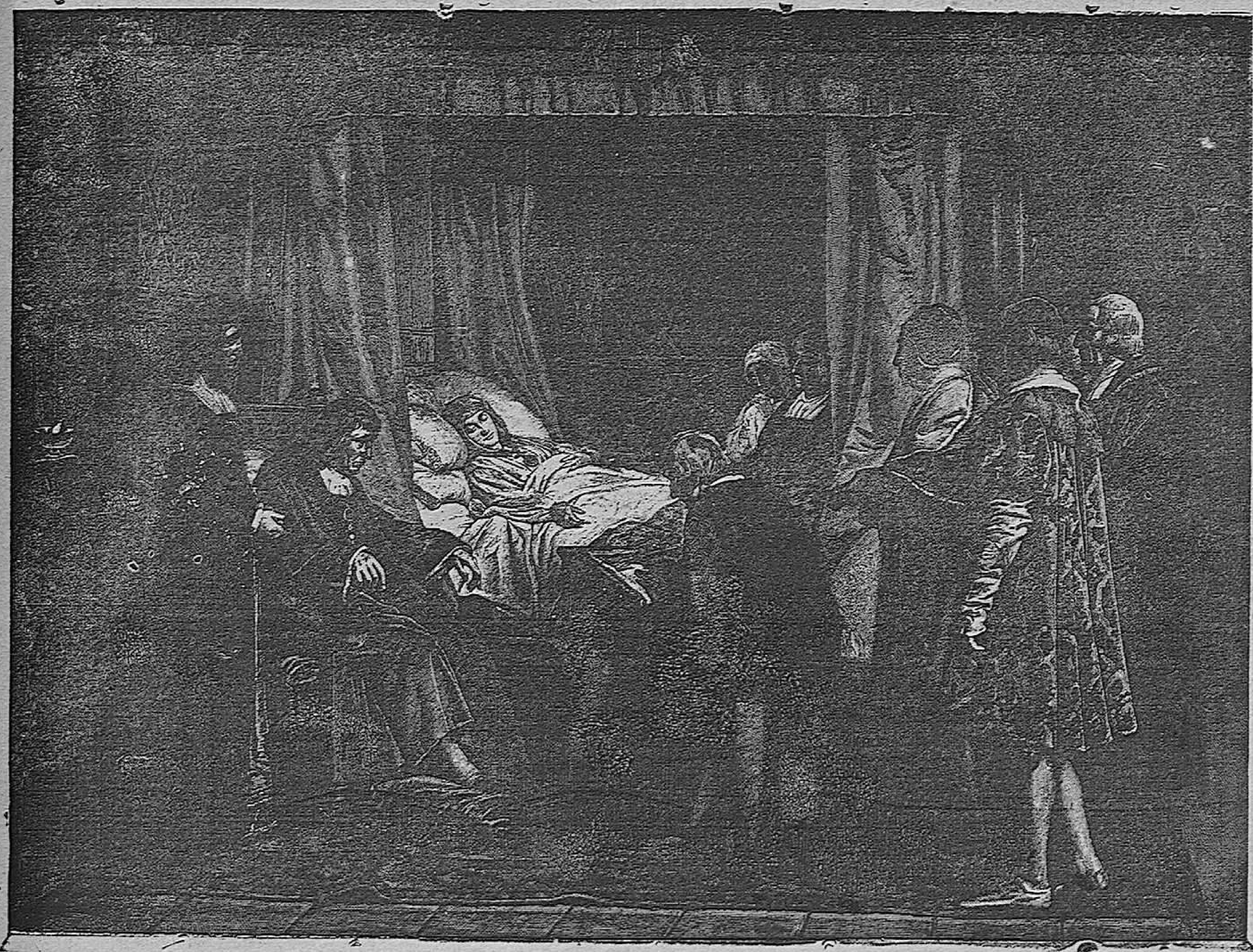
Refrán ó frase de la que muchos ignoran el origen.

Juan Hidalgo.

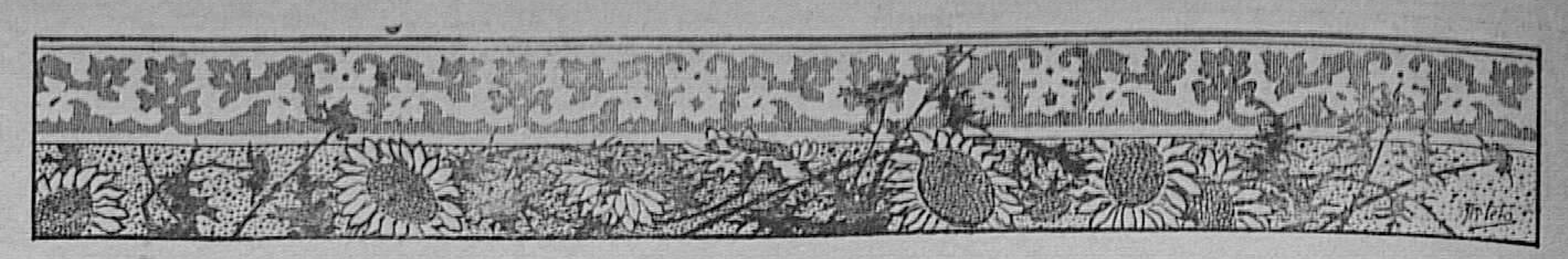
HUMORADA

Burlando al enemigo,
cruzó ante el fuego el general Rodrigo;
pasaron asimismo por delante
Muñoz el coronel, y un comandante,
y el capitán Martínez, y un teniente
y un sargento valiente.
Y al cabo Sopa, que pasó en seguida,
llególe un tiro y le quitó la vida.
Ya lo dijo Moreto (á quien alabo):
«Lo que ha de suceder, sucede al cabo.»

Juan Pérez Zúñiga.



TESTAMENTO DE ISABEL LA CATÓLICA.—(Cuadro de E. Meifren.)



¡PÍCARA LENGUA!

Un exitazo leí:
Que me llamaban creí
en la capital vecina,
y me fuí á París, *de Pina*
Domínguez ó cosa así.

Encerrado en el exprés,
me decía á cada instante:
«El francés muy fácil es:
yo traduzco del francés
cuanto se ponga delante.»

¡Ah! ¡Que *Dieu me perdonne*
mi manera de pensar!
En cuanto pasé *Bayonne*,
que ya no entendí á *personne*
y perdí el modo de hablar!

Hay muchísima distancia
de aquel francés traductible
que yo me aprendí en la infancia.
¡El francés que hablan en Francia
es un francés imposible!

Un francés que nunca oyó
el que en España estudió.
¡Todo nasal!... ¡Todo oscuro!...
¡Aquello no es francés puro,
ni Cristo que lo fundó!

Es una jerga especial,
que será muy natural,
pero que resulta extraña.
Para hablar francés, España:
¡en Francia lo hablan muy mal!

Yo en mi casa lo leía,
y casi lo traducía;
pero, al pasar la frontera,
me encontré que no sabía
ni una palabra siquiera.

Respecto á lo de que el sol
tiene menos arrebol
y que es más árido el suelo,
yo creo que es un camelo
de algún poeta español.

Yo de *mi cuna dorada*
no echaba de menos nada.
El sol tendrá menos fuego,
mas la tierra, desde luego,
está mejor cultivada.

Francia encantadora es,
y el francés, fino y cortés.
¡Burdeos, Lyon, París!...
¡Qué delicioso país,
si no hablaran en francés!

¿Que las mujeres francesas
son desgarbadas y tiesas?
¡Quiá! ¡Son bonitas y airosas,
y resueltas y graciosas,
y visten como princesas!

Hay allí cada mujer
que, en dejándose querer,
no hay pecho que no derrita;
¡pero la lengua maldita
es la que lo echa á perder!

Cien espectáculos ví
y en todos me divertí,
aunque algunos valen poco.
¡Los *couplets* me han vuelto loco!...
¡Estoy de ellos *hasta aquí!*

El canto siempre es igual:
de la letrilla inmoral
todo el mundo se reía:
y yo tan grave y formal.
¡Como que no la entendía!

Artistas las hay muy bellas,
y aunque las llaman *estrellas*
dentro del arte infeliz,
canta mejor Julio Ruiz
que muchas tiples de aquellas.

Ví operetas renombradas,
por igual patrón cortadas:
amores desenfrenados,
mujeres desvergonzadas
y maridos engañados.

El darse en la escena un beso
podrá indicar un progreso
en la capital vecina;
pero ¡que *lo arregle Pina*,
que yo no traduzco eso!

¡Con bien escasa fortuna
hice en París mi *debut!*
Novedad, no hallé ninguna;
conquistas no hice ni una,
y *de arreglos... ¡rien de tout!*

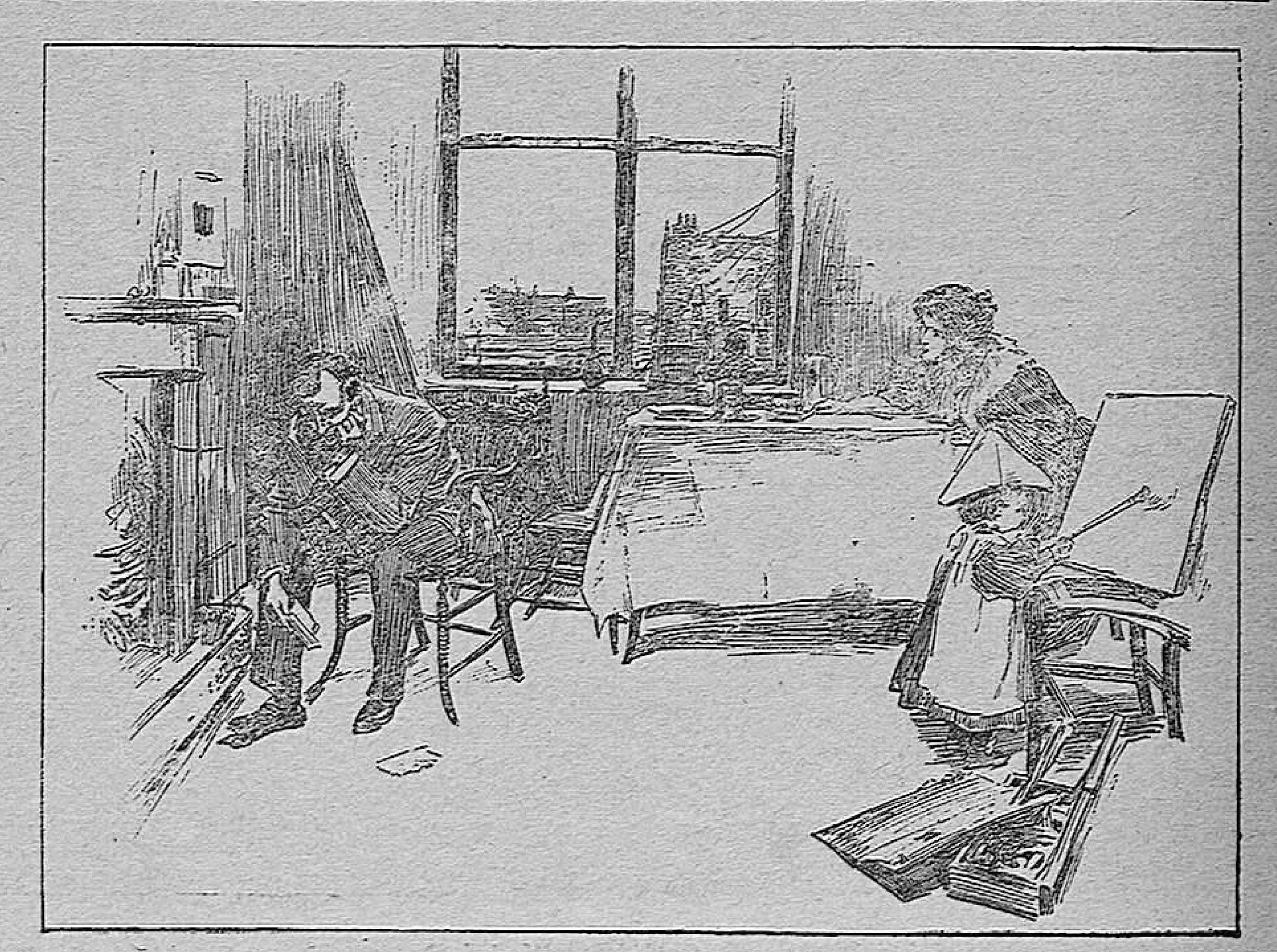
José Jackson Veyan.

NUESTRAS VERBENAS

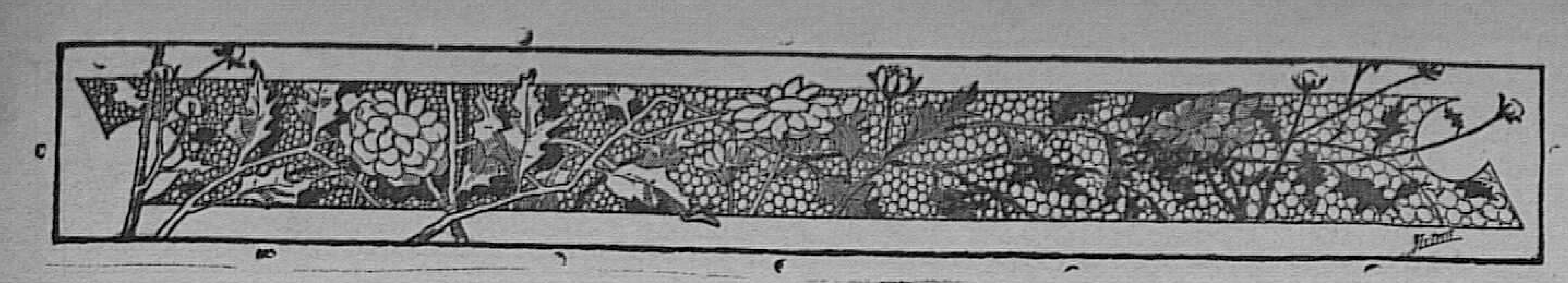
LAVAPIÉS

Cada barrio en Madrid todos los años
celebra bullicioso su verbena;
y Lavapiés, el barrio de la gracia,
el barrio del placer por excelencia,
también á San Lorenzo hace la suya
y también bullicioso la celebra.
¡Cuánta luz, cuánto aroma, cuántas flores
y cuánta poesía y cuánta esencia
derrama en estos días esa parte
del antiguo Madrid, que nos recuerda
el carácter alegre de las gentes
que habitaron en él en otras épocas...
¿Quién habrá que transite por sus calles
sin que el recuerdo cruce por su idea
del tipo varonil de los chisperos,
y el garbo, la arrogancia y gentileza,
que con tanta abundancia atesoraron
las antiguas manolas madrileñas?...
Hoy los tiempos son otros; las costumbres
son distintas también; ya no presentan
sus calles el aspecto que describen
antiguas y románticas leyendas,
ni existe el afamado *barberillo*,
ni se escuchan canciones en las rejas
al compás melodioso de guitarras,
que al exhalar de sus templadas cuerdas
las notas armoniosas y sublimes
en un raudal de rítmica cadencia,
dejaban percibir en su sonido
rumor de besos y amorosas quejas.
Más á pesar que en trajes y costumbres
existe tan notable diferencia,
conservan las mujeres de ese barrio
la encantadora gracia de esta tierra,
y del rico pañuelo de Manila,
en el fleco, que el céfiro flamea
con suave ondulación, parece verse
con faz tranquila, plácida y risueña,
travieso, juguetón y revoltoso,
ocultarse á Cupido entre sus hebras.

Deusdedit Criado.



ESCENA DE FAMILIA



Ecos del mundo

Sustancias en combustión.—Novísimas experiencias.—Vulgarmente hablando.—Las Revistas extranjeras.—Pitt y Doileau.—Un principio científico.—Atracciones.—Como la de la gravitación universal.—El hombre y un satélite peligroso.—Ejemplo prosaico.—Lo raro dentro de lo raro.—Modificaciones.—¡Vaya una gracia!—Los fumadores.—¿Chispas que se posan?—Remedio... aplastante.—Los fósforos.—Globo de fuego incrustado.—Dolores agudos.—Receta sencilla.—Arrojado al exterior.—¡No cocinear!

Recientes experiencias realizadas con sustancias en combustión han venido á poner de relieve curiosos detalles, hasta hoy desconocidos, respecto á lo que vulgarmente se llama *lumbre*.

No hemos aquí de explicar estos verdaderos descubrimientos con el intrincado y oscuro tecnicismo con que lo hacen las Revistas científicas extranjeras, que se ocupan muy extensamente de esta cuestión, y nos limitaremos á dar una idea de lo que los sabios nos dicen.

Todo cuerpo en *ignición*, esto es, toda materia hecha *ascua* (no en *combustión* que es hecha *llamas*, ardiendo) tiene la propiedad de tender á buscar otro cuerpo para unirse con él y comunicarle su calor. Esta novedad científica nunca se había proclamado hasta ahora en que Pitt y Doileau la han descubierto en sus laboratorios.

Esta fuerza, que más bien consiste en una atracción del cuerpo que no está en ignición respecto del que lo está, y no á la inversa, cumple en todas sus partes la ley de la atracción universal, y así se observa que, respondiendo á la *masa* de los cuerpos en relación, á medida que el objeto en ignición es más pequeño, con mucha más fuerza es atraído por el otro si es éste mucho mayor que el primero.

Ahora bien; el hombre, por circunstancias especiales, es el sér que más atrae hacia sí los objetos en ignición. Un ejemplo aclarará este extraño concepto. Si un hombre se coloca en las inmediaciones de una hornilla donde esté prendiéndose el carbón, y por cualquier medio —natural ó artificial, *soplando*, por ejemplo—se hace que el carbón desprenda pequeñas partículas en ignición, ó sean las que se denominan vulgarmente *chispas*, se observará que, á pesar de ser impelidas en dirección bien distinta de la que conduce al sujeto (por el soplar, etc.), van á parar, ó tienden, por lo menos, á adherirse á él, y aun en este caso, ya de por sí rarísimo, se da la particularidad de que las chispas *prefieran*, por decirlo así, la superficie de piel humana que el vestido deja al descubierto en aquel individuo: cara y manos.

Dicho se está que en este fenómeno entran un cúmulo de circunstancias que lo alteran y modifican, tales como las corrientes de aire, la presencia de otras personas, etc.; pero el hecho es exacto y facilísimo de comprobar.

Continuando estas observaciones, añadiremos que una vez desprendida la partícula en ignición, á medida que ésta se aproxima al cuerpo humano, va aumentando en velocidad (ya hemos dicho que se cumplen en este fenómeno todas las leyes de la gravitación universal) y, por consiguiente, cuando la distancia entre la partícula y el sér animados, es casi nula, aquélla se precipita, cae sobre la piel y se adhiere fuertemente á ella como si quedase *pegada* sobre el tejido.

Esta particularidad es también de las que, si nos fijamos detenidamente, podemos comprobar por nosotros mismos, mucho más si somos fumadores.

En efecto; en las chispas que se desprenden de los cigarrillos de papel, y que son para nuestra *masa* mucho más fáciles de atraer que las chispas de carbón, pues aquél es más pesado que el tabaco, se habrá notado que cuando caen en una mano, mejor dicho, cuando *se posan* en una de aquéllas, resisten á veces el soplo que se las envía para que se desprendan, y aun en ocasiones muéstranse rebeldes también al auxilio de la otra mano, que acude en defensa de su compañera para desprender la molestia chispilla allí fijada, y no queda más recurso sino aplastarla con un dedo para que por falta de aire no pueda seguir en ignición y deje de continuar quemando.

Con los fósforos modernos ocurre lo mismo, y rarísimo es el fumador que no ostenta siempre en sus manos, por lo menos, una quemadura ó la señal de ella, por insignificante y pequeña que sea. Pues bien; se habrá visto que cuando la cabeza de una cerilla se desprende de la velilla de algodón y esperma que completa el fósforo y va rodando á caer sobre un dedo ó cualquier otra parte de la mano, se adhiere á ella de tal modo que es casi imposible desprenderla y suele quedar como incrustada en la piel.

En este caso, como en otros muchos ejemplos que podrían citarse también, ayuda á este resultado el hecho de que la bolilla de fuego que forma la cabezuela del fósforo, quemando á su alrededor la piel, hácese como una cavidad y en ella cae y se ajusta por su propio peso; pero esto es independiente de la atracción que tan vulgarísimamente venimos estudiando.

Esta es la razón por la cual esa clase de quemaduras es tan dolorosa en sus primeros momentos, y lo difícil que es evitar aquellos agudos dolores. Para calmarlos, lo mas rápido y sencillo es darse agua fría ó bañar la quemadura con ella, y á falta de esto humedecérsela con saliva.

El cuerpo extraño, una vez enfriado y convertido en ceniza, despréndese por sí mismo en moléculas ó es arrojado luego al exterior por el nuevo tejido que empieza á formarse por debajo de él y lo arroja hacia fuera.

Tal es, explicado muy á la ligera, el último estudio realizado acerca de los «puntos en ignición», y que no deja de tener una verdadera novedad.

Conque ya lo saben mis lectores, fumen con precaución y no se acerquen á las hornillas. Que corra esos riesgos la cocinera, que al fin y al cabo son riesgos de su *peligroso* oficio.

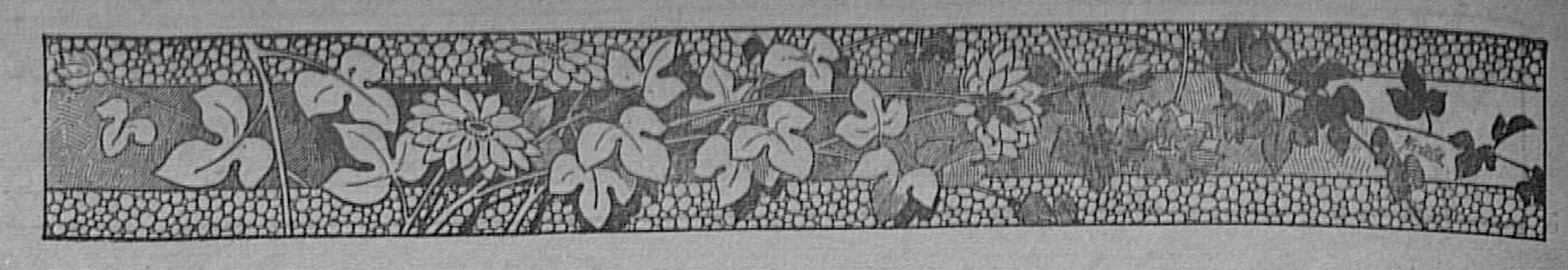
Doctor Traveller.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Ultima Moda*.



Traje para niña de nueve á once años. - Es de sarga beige. Cinco terciopelitos negros, cosidos planos sobre el bajo de la falda, constituyen su adorno. El cuerpo está abierto sobre una camiseta de sedalina blanca, y luce un cuello vuelto y dos solapas de sarga, con cenefas de terciopelo negro. Corbata y cinturón de terciopelo negro. Mangas ajustadas.



ALCOY AL DIA

Las noticias que se reciben de Francia anuncian la próxima salida para España de los acaparadores de vinos, por haber quedado agotadas las existencias que tenían de la cosecha anterior.

Este es un buen síntoma, y se cree con algún fundamento que los vinos de la presente cosecha serán muy solicitados, y se cotizarán á buen precio.

Vivamente deseamos que se confirmen estas noticias y que los vinicultores obtengan una cosecha abundante y mucha demanda.

Por lo que se refiere á las condiciones de los vinos de esta comarca, serán este año excelentes porque el tiempo ha sido y está siendo inmejorable para el desarrollo de las uvas.

—Hoy se conmemora en el santuario de la Fuente Roja el milagroso hallazgo de los lirios.

Con este motivo, se celebrarán en aquel ameno y delicioso sitio solemnes festejos religiosos en honor de la Santísima Virgen y San Felige Neri.

Muchas familias de nuestra ciudad, se trasladaron ayer al Carrascal con objeto de presenciar dichos festejos y disfrutar al propio tiempo de un día de campo.

—Esta tarde á las seis se celebrará en el teatro Principal el anunciado *meeting* revisionista.

Hoy llegará D. Alejandro Lerroux acompañado, probablemente, de D. Camilo Pérez Pastor, de Pego.

—La corrida de toros que se preparaba para el próximo domingo, ha sido aplazada para el día 3 de Septiembre, á causa de haberse escapado los toros, al ser conducidos.

Para dicha corrida han sido contratados los diestros *Finito, Valenciano* (antes *Sapín*) y *Pollo de Granada*.

—Los tres coches diligencias que hacen el servicio entre Alcoy y Alicante, salen todos los días atestados de pasajeros.

Se calcula que hay en la capital de nuestra provincia más de quinientos alcoyanos.

¡Qué lástima que no tengamos el ferrocarril!

—Ha sido aprobado en los ejercicios de oposición para contadores provinciales y municipales, nuestro estimado amigo D. Miguel Gosálbez Farches.

Nuestra enhorabuena.

—Estaba ayer tarde trabajando en una obra el niño José Colomina, de catorce años, cuando tuvo la desgracia de caerse de un andamio.

En la Clínica municipal fué curado por el médico de guardia Sr. Esteve, de dos heridas una en la región frontal de unos seis centímetros, y otra en el labio superior. Leves salvo accidentes.

—Por un ribazo que hay junto al tinte llamado de Sanz, rodó ayer tarde un pobre hombre llamado Antonio Soler de 42 años de edad.

Recogido por unos trabajadores, fué trasladado en una camilla á la Clínica municipal, en la que el médico de guardia Sr. Esteve, le apreció una fuerte conmoción cerebral y además una herida contusa en la región parietal, de cuatro centímetros, y otra en un brazo.

Después de curado, pasó al Hospital en estado relativamente satisfactorio.

—Un amigo nuestro nos ha entregado una sombrilla que se encontró en la Plaza de San Agustín el día de la Virgen de Agosto.

El que se crea dueño de ella puede recogerla en nuestra Redacción.

—Se nos ruega digamos al relojero que tiene á su cargo el cuidado de los relojes de las Parroquias de Santa María y San Francisco, procure que vayan ambos de acuerdo, pues como la mayor parte de los trabajadores se guían por ellos, muchas veces acuden tarde á los talleres y fábricas, á causa de que dichos relojes públicos no van acordes.

—Esta noche, en la Plaza de San Agustín, habrá como de costumbre, velada musical á cargo de la banda *Primitiva*.

El programa de esta fiesta, se compondrá de seis composiciones escogidas del selecto repertorio de dicha corporación.

—Ha sido trasladado á sus instancias, desde la Sucursal del Banco de España de Barcelona, en donde prestaba sus servicios, á la nuestra, el escribiente D. Francisco Monteagudo.

Igualmente ha sido trasladado desde la Sucursal de Málaga á la de esta ciudad el ordenanza D. Juan González Florida.

—Elegante, ameno é interesante es el último número de *La Ilustración Española y Americana*.

En sus páginas hemos visto las firmas de los más distinguidos literatos, entre ellos las de José Fernández Bremón, Eusebio Blasco, José Verdes Montenegro, Antonio Grilo y otros y además una profusión de fotografías, todas ellas de actualidad.

—Hemos recibido el último número de *La Revista Moderna,* redactado por nuestros mejores literatos é ilustrado por renombrados artistas.

Consta de dieciséis páginas con fotograbados y su precio es de diez céntimos.

Nuestros telegramas

Madrid 19 (12 mañana).—Confírmase que no hay lesión alguna en los órganos vitales de M. Labori, que en el martes próximo, de no ocurrir ningún recargo imprevisto, asistirá á la Audiencia.

—Madrid 19 (2 tarde).—A las diez de la mañana de ayer la gendarmería detuvo en Dol, entre Rennes y Saint Malo, á un individuo llamado Glorot, de cuarenta años de edad, que se hallaba en una taberna, como presunto asesino de M. Labori.

Convicto y confeso de su delito, ha sido conducido á Rennes á disposición del juez de instrucción.

—Madrid 19 (4-30 tarde.—Un telegrama recibido ayer de nuestro cónsul en Oporto, da los mismos pormenores del curso de la epidemia que los de los doctores Mendoza y Vicente.

El cónsul asegura que el número de defunciones ocurridas de la enfermedad es el de 13 hasta la fecha.

—Madrid 19 (5 tarde).—El gobernador interino de Cádiz telegrafía desmitiendo oficialmente que haya ocurrido allí ninguna alteración en la salud pública.

Se están esperando en Madrid las estufas de desinfección que se han pedido á París y Barcelona.

—Barcelona 19 (7 tarde).—Continúa en la cárcel el diputado republicano Sr. Lletget.

«La Publicidad» en un artículo protesta de la detención de Lletget.

Entre los diputados reina gran excitación con motivo del encarcelamiento de dicho diputado.

Imprenta del HERALDO DE ALCOY